

Anexo:

**Análisis del bilingüismo y alfabetización de las participantes
del curso de tejido, CEMVA**

Appendix:

**Analysis of the Bilingualism and Literacy of the Participants
of the Knitting Course, CEMVA**

Teófilo Laime Ajacopa

*Universidad Mayor de San Andrés
La Paz, Bolivia*

PRESENTACIÓN

La elección de idiomas (y letras en algunas regiones) afecta enormemente el curso de la práctica de MD. El bilingüismo es uno de los asuntos más polémicos en la historia de política educativa y programas de enseñanza para los indígenas en Bolivia, por lo tanto, decidimos investigar los recursos de bilingüismo y alfabetización de las participantes usando dos métodos. No podíamos esperar que esta investigación contribuyera a corto plazo a mejorar la habilidad de las participantes en la práctica de MD. No obstante, los resultados nos suministraron datos inestimables con respecto a su bilingüismo y capacidad de leer y escribir letras.

Yusuke Nakamura

1. INTRODUCCIÓN

Conceptualización

El estudio del bilingüismo, diglosia, biliteracidad, analfabetismo, habilidades comunicativas orales y escritas, y el manejo del lenguaje como actividad del pensamiento, sentimiento y expresión sobre la vida diaria, como también en el contexto del trabajo de tejido, tienen múltiples funciones donde el lenguaje va mostrando junto a otros elementos, la identidad del lugar periurbano, observable en el quehacer cotidiano de cada una de las participantes, que normalmente por ellas pasa desapercibida y si se percibe, es el primer signo de identificación para inferir si ellas son migrantes de áreas rurales o no. Asimismo, refleja los años de asentamiento en el barrio. Esta mezcla de indicadores culturales intangibles acomoda en un grado de estatus social a la población de estudio, como mujeres con probable estado de analfabetismo funcional que perjudica el libre desenvolvimiento de los trabajos dentro de la sociedad urbana concentrada. Por ende, esta aproximación puede dar pequeñas luces del contexto social del bilingüismo de estas zonas periurbanas.

Técnicas e instrumentos de investigación

A fin de describir, luego interpretar los datos recurrimos al uso de dos técnicas e instrumentos: entrevista y cuestionario. En lo que sigue, los explicaremos y analizaremos sus resultados.

2. ENTREVISTA

A fin de obtener datos orales, se realizaron las entrevistas individuales según una guía de entrevista escrita a la vez planteada en quechua como en castellano, tal que la información bilingüe nos ayuda a contrastar los mismos datos de interés para este estudio. Como se verá tomamos en cuenta verbos de actividad manual, cognitiva y actitudinal (p. ej., *hacer, usar, aprender*), así con los cuales, interpretar los comportamientos globales de las aprendizas del taller de tejido. Las entrevistas se realizaron en agosto de 2000, y 14 mujeres del curso de tejido fueron entrevistadas.

Práctica de bilingüismo en el hogar y en el barrio

En las grabaciones de entrevistas se ha visto que las participantes indican que suelen hablar el quechua con las personas que viven en el campo, sin distinción de edad, en su mayoría comunarios paisanos y familiares del sector. Por lo que este idioma es oficial en esos ámbitos o dominios. Asimismo, tal idioma es corroborado mediante la gran audiencia de la Radio ACLO, por parte de los propios comunarios como recurso de retroalimentación oral y el principal medio de comunicación a distancia, ya que ellos en su mayoría no son suficientemente capacitados en la comunicación escrita.

El quechua es también hablado en los barrios periurbanos de Sucre por los propios comunarios migrantes a esa ciudad. Empero, deja de ser aquí el idioma oficial de comunicación y de trabajo, porque se crea ya una población urbana donde impera el bilingüismo, distribuyéndose los ámbitos informales para el quechua y los ámbitos formales para el castellano. De esa manera el castellano se impone en contextos donde se interactúa con personas de origen foráneo a la región quechua o simplemente de la ciudad céntrica.

Paulatinamente el castellano va penetrando a todos los ámbitos que antes eran de habla quechua. Esto se debe a que las nuevas generaciones, de padres migrantes cuyos hijos ya nacieron en la ciudad ya hablan preferentemente el castellano aunque hayan aprendido el quechua en su contexto familiar.

Cuando se les pregunta a las participantes, ellas señalan que: “Hablamos el quechua con mi mamá, con mi papá, con mis hermanos mayores, con mi madrina y con mis vecinos”. Y sobre el castellano indican que lo hablan con sus hermanos menores y con personas que hablan el castellano.

Estas ideas vertidas por ellas nos aclaran que en un contexto bilingüe hay varios parámetros como: (1) Frontera generacional, mayores versus menores; (2) situaciones formales versus informales y (3) la condición de escolaridad de analfabetismo versus literacidad obtenida. Son indicadores en los que se ubica actualmente el bilingüismo contextualizado de las participantes de CEMVA.

Sustrato lingüístico quechua en el castellano y superestrato castellano en el quechua

En las entrevistas se pueden observar interferencias de una lengua a otra. En tal sentido, para determinar tales influencias en cifras se ha analizado detalladamente la muestra al azar del corpus de 1.000 palabras. Estas 1.000 palabras sin tomar en cuenta las preguntas del entrevistador, representan la transcripción de cuatro entrevistas tanto del castellano como del quechua.

En este análisis se identificó 307 palabras en quechua y 693 palabras en castellano, el primero, el 31% y el segundo, el 69% respectivamente.

La entrevista en quechua muestra que, de las 307 palabras un número de 100 términos son prestados del castellano, lo cual implica el 10% de los préstamos, y que por tanto, el 90% son palabras propiamente del quechua.

La entrevista en castellano arroja la cifra de solamente 17 términos léxicos prestados del quechua, que es el 2%, y por lo tanto el 98% corresponde al uso de los términos propiamente del castellano que se conocen normalmente, y que nada tienen que ver con palabras de etimología quechua.

Es así que hay mayor porcentaje de préstamos léxicos en la conversación quechua y mínimo en la del castellano. Es la razón por la que el mismo castellano ofrece un repertorio léxico amplio, de uso corriente, en comparación al repertorio del quechua donde sí existen términos suficientes, pero muchos de ellos están entrando en desuso en las nuevas generaciones de pobladores.

Frente a esta realidad, las conversaciones tanto en quechua como en castellano tienen repertorio léxico propiamente usado por arriba del 90% en ambos idiomas. En ese sentido, es plenamente justificable el bilingüismo actual de las participantes, aunque surgieron indicios de ya no usar el quechua con las personas de menor edad. Esto además acarrearía el aumento mayor de préstamos castellanos en el discurso quechua.

Con respecto a la diferencia de cantidad de palabras de la muestra entre palabras quechuas 307 y castellanas 693 se debe a la naturaleza de cada idioma. El quechua pues es lengua sufijante y el castellano, lengua flexiva.

Asimismo hemos tomado otra muestra específica para analizar tal diferencia. Se hizo el análisis fonémico de palabras. Pues se tomó 100 palabras quechuas del mismo corpus del análisis de préstamos léxicos, y a la vez se tomó 25 palabras de cada entrevista. De la misma manera se procedió con el castellano, también 100 palabras para su respectiva confrontación.

El resultado arrojó lo siguiente: la muestra de 100 palabras del quechua contiene 733 fonemas, y la del castellano 395 fonemas. Esto quiere decir que las 100 palabras del castellano son equivalentes sólo al 53,8% de palabras quechuas, es decir, una razón de que cada dos palabras castellanas equivalen a una palabra quechua. Esto sencillamente significa que las palabras en quechua son largas, adheridas de todo tipo de sufijos. Y esta misma naturaleza dificulta la literacidad, más que todo se hace muy complicado leer el quechua.

3. CUESTIONARIO SOBRE ALFABETIZACIÓN

Para la obtención de los datos de la habilidad escrita se optó por el instrumento: elaboración y aplicación de un cuestionario sobre alfabetización (véase el cuestionario

anexo), cuyas hojas consta de preguntas sobre los componentes lingüísticos necesarios como fonología, ortografía, sintaxis y semántica. En lo sociolingüístico está el componente del bilingüismo. El cuestionario fue repartido en mayo de 2000, y 31 mujeres (incluso dos participantes del curso de marroquinería) lo llenaron.

El propósito de este análisis es identificar el grado de conocimiento que tienen las participantes en el plano escrito de la lengua castellana y de la lengua quechua, y asimismo, determinar las tendencias inclinatorias por ellas al uso, desuso o desconocimiento del conjunto del lenguaje en sí, desde las grafías hasta el conocimiento semántico-pragmático que arriban en el ámbito semiótico de estas lenguas.

Por otra parte, se pretende identificar el grado de efectividad y seguridad que tienen las participantes en el manejo de la escritura, para una tentativa de propuesta de fortalecimiento posterior que extensivamente puede repercutir a los colegios y al profesorado de la región si se quiere encontrar las causas en el ámbito educativo, social o económico.

En tal sentido, se analizan las consignas o preguntas relacionadas con la fonología, ortografía, sintaxis, semántica y bilingüismo. Además se da la interpretación en el marco sociolingüístico de la escritura.

3-1. CONSIGNA 1

Es: *Marque con un redondito las vocales y las letras con las que escribimos en castellano.* Vocales: a, e, i, o, u, á, é, í, ó, ú, ä, ë, ï, ö, ü, ã, õ, à, è, ì, ò, ù, æ, â, ê, î, ô, û. Consonantes: b, c, ç, ç, d, ð, f, g, h, j, k, l, m, n, ñ, p, q, r, s, t, v, w, x, y, ý, ÿ, z. Se ven así, 28 vocales y 27 consonantes que se propusieron; sumadas hacen un total de 55 letras disponibles.

Esta pregunta pretende recoger la información sobre el campo de la fonología, específicamente en el plano cognitivo. Lo que mencionamos (vocales y letras) es un principio básico para el manejo del idioma castellano por lo menos en el plano escrito. En la interrogación se plantea la identificación directa de las letras, aunque no de sonidos, es decir, sin utilizar necesariamente un método deductivo ni inductivo. Tomamos en cuenta y sabemos que una letra no siempre representa un sonido.

Vocales conocidas

Las cinco vocales a, e, i, o, u, del castellano han sido fácilmente reconocidas por la totalidad de las participantes del CEMVA, excepto una de ellas marcó la vocal ì (con acento grave), dicha vocal no se usa en la escritura del castellano. De manera que las vocales correctamente marcadas llegan al 99% del total de las no suprasegmentadas.

Vocales conocidas consideradas como no conocidas

En este grupo tenemos las vocales acentuadas con tilde aguda y la ü suprasegmentada con la diéresis. Estas son: á, é, í, ó, ú, ü. Las vocales marcadas sólo llegan al 6% del total del corpus analizado. Sin embargo, las no marcadas ascienden al 94%. Es así, que las vocales con tilde aguda y la ü con diéresis no son conocidas fuera de su contexto escrito por las participantes. No obstante, principalmente la ü se conoce y se usa con frecuencia en castellano, como ejemplo se puede observar en las siguientes palabras: Lingüística, cigüeña,

bilingüismo entre otras, donde la ü (con diéresis) se pronuncia.

Vocales no conocidas

En cambio, las vocales ä, ë, ï, ö (con diéresis) no se dan en ningún contexto del castellano escrito, razón por la cual, casi la totalidad de las participantes no las marcaron.

Las vocales con segmento nasal ã, õ, no han sido marcadas en absoluto, por lo tanto, las participantes son conscientes en discriminar que tales vocales no existen en el castellano.

También así indicamos que las vocales con tilde grave son desconocidas en su gran mayoría, por su misma inexistencia en el castellano escrito. De igual forma, las vocales con acento circunflejo casi en el 100% han sido obviadas como vocales del castellano. La a e → æ fusionada, igualmente ha sido desconocida como vocal del español.

En breve, las vocales desconocidas casi en absoluto no son reconocidas, específicamente las suprasegmentadas con acento grave, circunflejo, nasal y con la diéresis. Asimismo las vocales á, é, í, ó, ú, con la tilde aguda tampoco son reconocidas en su mayoría. Por lo tanto, las participantes no toman en cuenta como importante el manejo suprasegmental de las mismas. Se quedan con la idea clara que las cinco vocales a, e, i, o, u (sin ninguna marca suprasegmental) son suficientes, siendo así los acentos escritos llamados también tildes son de importancia secundaria.

Consonantes conocidas

Ya pasando al campo de las consonantes en general, en el análisis de las letras se ha optado por dos parámetros. El primero, se hizo el estudio por separado entre letras (vocales y consonantes) conocidas y no conocidas; el segundo, a la vez entre las consonantes conocidas, por una parte se subdividieron en sordas y sonoras, por otra, en más y menos marcadas. La mayoría de los grafemas consonánticos planteados resultan ser del castellano. Siendo así que veintidós son grafías del español y cinco son las desconocidas, que directamente no pertenecen al alfabeto castellano.

Se establece en el cuestionario que entre las consonantes sordas hay menor frecuencia en el marcado manualmente y mayor frecuencia de desconocimiento. No obstante, entre las consonantes sonoras, hay mayor frecuencia en el marcado y menor frecuencia en su desconocimiento. Esto significa que las participantes conocen más las consonantes sonoras que las sordas. Se justifica a la vez por el hecho de existir pocas consonantes sordas y ni una vocal sorda en esta lengua europea.

Las consonantes con mayor porcentaje de marcas son las siguientes: c, l, m, p, v. Las consonantes con menor porcentaje de marcas son: h, j, k, ñ, q, w.

La h no se conoce suficientemente porque es muda; la j porque muchas veces es reemplazada por la g; la k es menos conocida porque en vez de ella se suele usar la c; el poco conocimiento de la ñ se debe a que pocas palabras empiezan con esta letra en el castellano; el uso reducido de la q se refleja también por lo que pocas palabras empiezan con esta letra y a la vez siempre va combinada con la u, como en las palabras queso, quimo, quintal; y la w de igual manera por el uso limitado al inicio de la palabra y que el fonema /w/ es frecuentemente sustituido por la combinación <hu> como en las palabras: hueso, Tihuanacu → /weso/, /tiwanaku/.

Lo curioso del tema es que estas letras de poco conocimiento y uso en el castellano, son las consonantes que más existen y se usan en el quechua, con alguna particularidad especial de la h. Esto se debe a que la lengua castellana tiene letras arbitrariamente optadas en lo escrito y distanciadas muchas de ellas de su sonido. En el quechua, al contrario, la escritura va paralela, desarrollándose las grafías con su fonología sincrónica correspondiente.

Se detalla así la complejidad del conocimiento de las letras consonánticas. Asimismo en cuanto se refiere a las vocales, la tildación (acentuación escrita) solamente responde a razones puramente convencionales relacionadas de alguna manera con la elevación de voz, y la ü (con diéresis) sólo cumple la función ortográfica-fonológica de distribución complementaria, donde la pronunciación de la u es necesaria, en las sílabas gue y gui para obtener un silabeo diferenciado de lo que sería sin la diéresis, es decir, la diéresis en castellano hace que una simple pronunciación [ge], [gi] se convierta en diptongo [gwe], [gwi].

Pues como se indicó arriba, las grafías suprasegmentadas á, é, í, ó, ú, ü, no son otras vocales, sino son las mismas cinco vocales del castellano con la adición de una función específica a fin de contrastar con la vocal normal, y en otros casos meramente ortográfica. En tal sentido en la pragmática comunicativa no tiene utilidad alguna, sólo sirve para medir cuán discriminada puede ser una persona si no usa apropiadamente la tilde, en ámbitos de segregación social. Asimismo por su compleja estructuración el hecho de equivocarse en el plano escrito se convierte en una constante muy difícil de superar a primera vista si se observan las cifras de la consigna 3.

3-2. CONSIGNA 2

Es: *Mira cada grupo de palabras y coloque en círculo las palabras bien escritas.* Este punto está orientado a recoger información de la temática de ortografía. Tal aspecto es el problema central de todos los castellano-hablantes tanto en la variedad culta como también en la variedad popular, en lo que respecta a la escritura de la lengua. Las dificultades suelen presentarse en los usos de: s, c, z; b, v; r, rr; x, cc; presencia o ausencia de la h muda. Se observa la confusión predominante en la grafemática, (a) de los sonidos sibilantes /s/, (b) del sonido bilabial /b/, (c) de los vibrantes /r, rr/, (d) sobre las consonantes dobles x, cc → /ks/, y (e) acerca de la supervivencia de la h.

Primeramente tenemos la palabra correcta *división* más con dos opciones incorrectas a marcar, *divición* y *dibisión*. Por lo que un 55% de las participantes marcaron la forma correcta. Luego, la opción modificada de s por c, ha sido marcada en un 32%. Asimismo, la opción modificada v por b, ha sido marcada en un 23%. En tal razón, hay mayor equivocación entre s y c que entre v y b en la escritura de la palabra *división*.

En la otra terna de palabras que tenemos, la opción escrita correctamente es: *envejecer*; más otras dos opciones *emvejecer* y *enbejecer*, siendo estas dos últimas incorrectas, han sido más marcadas que la correcta. La palabra *emvejecer* tiene una frecuencia de 39%; la otra, *enbejecer* ascendió a un 35%; mientras que la palabra correcta *envejecer* llega apenas a un 26%. Entonces se ve aquí la confusión elevada entre m y n en un 39% y la confusión entre b y v en un 35%.

En la tercera terna de *enriquecer*, *enrriquecer* y *enriqueser*, la forma correcta (*enriquecer*) alcanza a un 39%; luego *enrriquecer* tiene un porcentaje de 29% de marcas; y la última forma *enriqueser* llega a un 32%. Siendo que las formas incorrectas sumadas de esta palabra reflejan el 68%, superando de lejos a la forma correcta. En tal sentido, la equivocación entre r y rr llega a un 29%, y entre c y s al 32% del vocablo analizado.

En el cuarto grupo de palabras planteadas a elegir, tenemos *comfección*, *confexión* y *confección*. La forma correcta *confección* alcanza a un 39%, siendo el de mayor porcentaje entre las tres. El término *comfección* asciende a un 35% y el otro *confexión* a un 26%. Esto nos da a entender que la confusión entre m y n alcanza al 35% y entre x y cc a un 26%, sumadas ambas llegan al 61% de los errores detectados.

Para la palabra *prohibido* y sus otras dos opciones, se tiene los siguientes resultados: La forma correcta *prohibido* llega a un 48%; la forma *prohivido*, a un 19%; y finalmente la forma *proivido* a un 32%; entonces sumando las dos últimas se tiene un 52% de las representaciones equivocadas. Además estos datos reflejan el 19% de equivocaciones entre b y v, y el 32% entre h y ø.

La última terna se compone de las palabras *artezanía*, *hartesanía* y *artesanía*, la última forma es la correcta y alcanza a un 48%; mientras que *artezanía* asciende al 42%; y *hartesanía* (confusión entre h y ø) llega sólo al 10% de frecuencia. Existen más fallas al escribir s o z que al escribir o no la h, pero sumadas ambas arrojan el 52% de frecuencia, que supera a la forma correcta de esta terna léxica.

3-3. CONSIGNA 3

Es: *Escriba los nombres de cada dibujo*. Con la ayuda de esta consigna imperativa y de los gráficos se busca para saber cuál es el manejo de la acentuación oral relacionada con la escritura. Se distingue además tres tipos de acentuación escrita: aguda, grave o llana y esdrújula.

Palabras esdrújulas

Para este tipo de acentuación, se tiene dos dibujos cuyos nombres son *plátano* y *teléfono*. El total de estas palabras acentuadas correctamente alcanza a 24, que representa el 39%. Estas mismas palabras escritas pero sin acentuación llegaron a 36, o sea el 58%; finalmente sólo dos, el 3% de las mismas, tiene un acento inadecuado. Lo que salta a la vista de estos datos es el no uso del acento escrito.

Palabras graves o llanas

A este grupo de palabras pertenecen los ejemplos *árbol* y *lápiz*. Los resultados muestran que las bien acentuadas llegan a 21, es decir el 34%; las no acentuadas se contabilizaron como 35, o sea el 56%; y las mal acentuadas ortográficamente llegan a 6, el 10%. Todo esto de un corpus de 62 respuestas como 100%.

Palabras agudas

Dentro de este grupo de palabras se tiene los ejemplos: *avión* y *corazón*. Del total del

corpus de 62 respuestas (100%), 29 palabras, o sea el 47% tienen acentuación correcta; 28, el 45% no tienen acento ortográfico; y por último, 5, es decir el 8% presentan tilde en otra sílaba de la palabra, por ejemplo: *ávion*, *córazon*.

De los tres grupos de palabras que describimos (esdrújulas, graves o llanas y agudas), se obtuvo un total de 186 respuestas, que es el 100%. De éstas son 74, es decir el 40%, están correctamente acentuadas con tilde; 99, el 53% no están acentuadas con tilde; Y por último 13, el 7% están mal acentuadas.

Las participantes o informantes en su mayoría desconocen el uso de la acentuación escrita, razón por la cual se ve la falta de la tilde en un 53% que sumados al 7% del uso equivocado de la misma llegan al 60%. Es decir, la frecuencia de no acentuación y de acentuación incorrecta es superior frente al 40% de la acentuación correcta. Por lo que podemos explicar que hay una falta de conocimiento de las reglas de acentuación escrita. Es así que se detecta una laguna en la materia de lenguaje, que se arrastra desde la escuela primaria. Como consecuencia con esta pista acentual encontrada, además con la motricidad gruesa en la escritura, se interpreta que existe un grado de analfabetismo funcional en el castellano, desde el punto de vista de la práctica diaria en el uso de la escritura en los contextos de documentos escritos. Aunque ellas usen la escritura en un mínimo limitado de producción de textos, se puede afirmar que se produce un olvido paulatino de la misma, la que se aprendió en la escuela primaria.

Las consignas 4-1 y 4-2 están referidas al campo de la sintaxis.

3-4. CONSIGNA 4-1

Arregle las palabras de las dos expresiones mal ordenadas implica que las palabras dislocadas al reordenarse de acuerdo al castellano estándar reflejarán cuál es el nivel de manejo de su castellano en la organización de sus palabras y cuál es la influencia de la lengua materna quechua.

Se plantearon dos oraciones con palabras sin organizar la idea, para que las participantes las arreglen: (1) *a mano mejores precios los tejidos tienen*. (2) *las chompas se a mano siempre antiguamente tejían*. En el análisis sintáctico de este apartado se describe lo siguiente: en las 62 oraciones, el 100%; 18 de éstas, es decir el 29%, fueron escritas usando la estructura quechua, en lo referido al orden sintáctico: Adverbial - Sujeto - Objeto - Verbo (ASOV). Otras 27, el 44%, fueron planteadas usando la estructura castellana: Sujeto - Verbo - Objeto - Adverbial (SVOA). Y las restantes 17, el 27%, están planteadas inadecuadamente con una estructura hibridada o fusionada, es decir, estas oraciones presentan estructuras mezcladas de ambas lenguas. En órdenes sintácticos como VSO, OVS. Por ejemplo:

VSO	→	<i>Tienen los tejidos los mejores precios a mano</i> (Enc. 18)
OVS	→	<i>A mano mejor precio tiene (la chompa)</i> (Enc. 23)

Siendo la opción correcta el orden SVO: *Los tejidos a mano tienen mejores precios*. Su

análisis sintáctico es *Los tejidos* (nombre o sustantivo), *a mano* (adjetival), *tienen* (verbo), *mejores precios* (objeto). Las informantes utilizaron el adjetival *a mano* (= manual) como si fuera adverbial. Es decir, lo colocaron al final o al principio de la oración, donde su significado ya no es comprensible; a la vez el sujeto gramatical conformado por el sustantivo *los tejidos* y por el adjetivo *a mano* fue descompuesto y reducido solamente al sustantivo *los tejidos*.

En la misma consigna, también se puede observar hibridación en la segunda respuesta del cuestionario. Y dice:

AVSA → *Antiguamente se tejían las chompas a mano* (Enc. 7).

AAVAS → *Siempre antiguamente tejían a mano las chompas* (Enc. 6).

Las opciones correctas pueden ser:

SAVAA: “*Las chompas siempre se tejían a mano, antiguamente*”, o

SAAVA: “*Las chompas, antiguamente, siempre se tejían a mano*”.

La aceptabilidad de estas dos opciones se debe a que el adverbio puede incrustarse en cualquier lugar dentro de la oración, sea al inicio, al centro o preferentemente al final de las mismas. Sin embargo, el orden SV(O) en castellano debe mantenerse sin modificación. Vimos a la vez que la expresión *a mano* (= manualmente) tiene aquí valor adverbial diferenciándose así de los primeros ejemplos, donde tenía un valor adjetival (= manual).

3-5. CONSIGNA 4-2

Es: *Escriba expresiones largas usando las siguientes palabras*. En esta consigna se ha pedido escribir cinco oraciones o enunciados largos usando las palabras: *la tejedora, el tejido, los materiales, la costura, el taller*, que se dieron como inicios de tales oraciones a fin de que sean complementadas por las participantes. La respuesta reflejará el grado de habilidad en la creación de las oraciones como expresiones restringidas o elaboradas.

Luego de la sistematización de frecuencias, se ha detectado lo siguiente. No siempre todas han complementado las cinco oraciones iniciadas, algunas completaron sólo dos, otras tres o cuatro en la mayoría de los casos. Por tal razón, se seleccionó al azar dos respuestas de cada cuestionario como unidades de análisis. La suma de dos respuestas por cuestionario de las 31 participantes hace un total de 62 respuestas (100%) tomadas como corpus. De éstas, 15 oraciones, el 24%, llevan estructura quechua; otras 34, el 55%, llevan estructura castellana; y las demás 13, el 21%, llevan estructura hibridada, mezcla de las dos anteriores.

En el total de las consignas 4-1 y 4-2, las oraciones con estructura sintáctica quechua ascienden a un 27%; con estructura castellana alcanzan a un 49%; y las que tienen estructura hibridada llegan al 24%. Esto significa que las participantes se apropiaron en parte de la estructura castellana, y en parte de la estructura quechua. Lo cual nos muestra que la influencia sintáctica del quechua en el castellano es notable.

También se observa que el uso de la estructura quechua y la hibridada se equilibran con el uso de la estructura castellana, mitad a mitad en porcentaje total. Podría decirse, entonces, que el 51% de las participantes usan la del quechua al escribir en castellano, sea parcial o totalmente; el otro 49% usan la sintaxis relativamente normal del castellano. Esta interferencia sintáctica caracteriza el castellano popular de la región andina.

Además se observó que muchas participantes no escribieron las oraciones en forma completa, por lo que se concluye que les falta a la vez la lecto-escritura castellana y su respectiva contrastación con el quechua. Ellas pueden, con la práctica del reforzamiento en la alfabetización tanto en el castellano como en el quechua, mejorar la escritura y distinguir las sintaxis de ambas lenguas.

Cuadro 1. Cifras totales de patrones sintácticos de las consignas 4-1 y 4-2.

Estructuras sintácticas	Frecuencia	Porcentaje
Estruc. Quechua	33	26,6%
Estruc. Castellana	61	49,2%
Estruc. Híbrida	30	24,2%
Total	124	100%

3-6. CONSIGNA 5

Está como: *Traducir al quechua la siguiente expresión.* Trata de encontrar la percepción semántica de la lengua castellana relacionada con la semántica del quechua en el contexto del bilingüismo en un grupo específico de quechua-castellano hablantes. La consigna está centrada en el verbo LLEVAR que implica en su significado primario el de transportar objetos en la mano o de otra forma. El significado secundario de LLEVAR es el de usar una cierta clase de ropa.

Los resultados de la sistematización de datos muestran lo siguiente en el cuadro 2. Asimismo de las 31 participantes 30 indican en la encuesta que saben hablar el quechua y sólo 1 indica que no sabe este idioma. Por lo tanto, las cifras están basadas sobre las 30 participantes bilingües.

Como se puede observar 15 participantes realizaron una traducción literal, es decir, un 50%; luego 8 participantes escribieron una traducción idiomática, siendo el porcentaje de un 27%; asimismo 3 personas realizaron una traducción libre, siendo el 10%; por último, 4 personas no se animaron a traducir, significando estas últimas el 13%. De ahí que podemos decir en síntesis que el 87% son capaces de traducir por escrito del castellano al quechua y sólo el 13% no está en condiciones de traducir al idioma originario. Por tal razón, llegamos a encontrar un bilingüismo coordinado en lo oral y un bilingüismo incipiente en lo escrito.

Es así que la fuerte tendencia del uso de las dos lenguas, quechua y castellana, en la vida diaria de la zona periurbana, está relacionada directamente al vocabulario del campo tecnológico como el tejido y la costura, tanto en lo manual como en el deseo potencial de trabajar a máquina en sus hogares. Pues si se trata de lenguaje, aflora un bilingüismo comunicativo y útil, pero no un bilingüismo formal, ni mucho menos elaborado. Este bilingüismo práctico, dándose con el uso de una u otra lengua en los diferentes espacios

del área circundante y con quechua-hablantes o bilingües perfectos, en lo oral, garantiza la vigencia de la comunicación bilingüe, alternada o combinada. De ahí la frase común en quechua *nuqaykupuni mayllapipis pillawanpis* (nosotros presentes, donde sea y con quien sea), refleja el fenómeno de la comunicación situada y contextualizada.

Cuadro 2. Respuestas a la Consigna 5.

Traducción	Frecuencia	Porcentaje
Trad. Literal	15	50,0%
Trad. Idiomática	8	26,6%
Trad. Libre	3	10,0%
No traduce	4	13,3%
Total	30	100%

Las consignas 6-1 y 6-2 se refieren al conocimiento y uso de ambas lenguas en la oralidad a partir de las respuestas escritas.

3-7. CONSIGNA 6-1

Traducir al castellano las siguientes palabras contrarias (opuestas): jatun-juch'uy (grande-pequeño); *kuraq-sullk'a* (mayor-menor); *musuq-thanta* (nuevo-usado), se refiere a la obtención de las palabras antónimas y los campos semánticos o contextos en los cuales las informantes se desenvuelven. Así los antónimos *jatun-juch'uy* (grande-pequeño) quiere decir que el concepto de tamaño es parte de su uso cotidiano.

Al respecto, las cifras sistematizadas que se encontraron son como siguen.

Cuadro 3. Respuestas a la Consigna 6-1.

Antónimos	Bien respondidas y completas	%	Respondidas a medios	%	No respondidas	%	Total	%
Traducidos al castellano	26	86,6	3	10	1	3,3	30	100

Como se ve también, el cuadro está basado con 30 participantes bilingües que escriben y hablan a la vez. En este sentido, se determinó que 26 participantes, es decir, 87% respondieron bien y completo; luego 3 participantes respondieron a medias y 1 no respondió por escrito. Pues, una vez más se confirma que el 87% tiene la posibilidad de traducir del castellano al quechua y el 13% no tiene la competencia básica de recodificar en el quechua.

3-8. CONSIGNA 6-2

Escriba en quechua las siguientes palabras contrarias, está relacionada con la consigna anterior y indaga a encontrar más campos semánticos o contextos específicos, los cuales son

parte de la vida de las mujeres quechuas. Este cuestionario trata de obtener las características del castellano de la población popular de Sucre y los campos semánticos conocidos por las mujeres quechuas, en base a la variable independiente llamada el bilingüismo. Esta consigna refleja lo conceptual y lo social básicos referentes al aspecto de la alfabetización de las mujeres de Sucre periurbano.

Asimismo indicamos que la consigna 6-2, no ha sido posible de cuantificar por la sencilla razón de que algunas participantes no han podido comprender la traducción de los antónimos, tampoco formular en el castellano y dar a la vez su equivalencia en el quechua, pese a que se ha explicado esta consigna al igual que las otras anteriores, con ejemplos expresándonos en la lengua quechua con el fin de hacerlas comprender claramente las preguntas planteadas. Otras comprendieron esta pregunta y escribieron las palabras antónimas en castellano como también las tradujeron al quechua; mientras las otras comprendieron la consigna pero no completaron todos los espacios en que se les pidió que llenaran.

Siendo así sólo tenemos que decir que los resultados cualitativos son los mismos a los de la consigna 6-1. En tal razón, decimos que tienen pleno dominio de las palabras contrarias tanto en castellano como en quechua, sobre los principales antónimos que son del concepto de *pacha* (tiempo-espacio) a la vez; sobre *runamasi* (parentesco); sobre las propiedades en sentido calificativo y determinativo llamadas adjetivos; y sobre las acciones del *pacha*, *runamasi* o de las propiedades llamadas verbos. Así para el concepto *pacha* tendríamos los antónimos *p'unchay-tuta* (día-noche), *pata-uray* (arriba-abajo), *karupi-kaypi* (lejos-cerca); para el *runamasi* tenemos *tata-mama* (papá-mamá); para las propiedades tenemos *jatun-juch'uy* (grande-pequeño), *kuraq-sullk'a* (mayor-menor), *musuq-thanta* (nuevo-usado); y para las acciones o verbos las palabras antónimas *yaykuy-lluqsiy* (entrar-salir) y otras.

4. CONCLUSIONES

En tal sentido, el cuestionario fue un instrumento con el cual se recogió información cuantificable e interpretable en el campo lingüístico como en el plano sociolingüístico. En lo lingüístico, se enfatizó el manejo gramatical del castellano y del quechua; luego en lo sociolingüístico, lo que se refiere a los grados del bilingüismo escrito que poseen las participantes. No cabe duda que ellas escriben, pero se está perdiendo poco a poco esa habilidad escrita por no utilizarla en sus ocupaciones diarias, e incluso se está yendo hacia un analfabetismo funcional. En el campo de la educación alternativa, no se combina los conocimientos previos de la escritura con el desarrollo de esta misma competencia, vale decir que se debería hacer uso del conocimiento alfabetizado que tienen en el campo de la escritura.

Como parte propositiva, afirmamos que se tiene que asimilar las habilidades prácticas del tejido o de la costura como un arte en un porcentaje más que suficiente, y recibir apoyo sobre el tema de manejo de documentos en un porcentaje necesario, donde se da el uso corriente de la escritura y la lectura, sea cual fuere la lengua, con el fin de obtener la comunicación más allá de la interacción cara a cara; siendo así, tanto en quechua como en castellano se podría superar las barreras del lenguaje oral utilizando signos visuales, sean letras, números y/o figuras.

Se ha visto también que no todas las participantes están hacia el camino del analfabetismo funcional y por ende el analfabetismo sería un peldaño superado, y para otras, el analfabetismo en sí puede ser un destino, sino se dan los medios necesarios para la vigencia y el desarrollo de la escritura a partir de lo que poseen. Además para ello se debería comprender mejor lo que es analfabetismo y lo que es alfabetización tanto en el contexto general como en el andino.

FICHA DE CUESTIONARIO

Nombre _____ Edad _____

Último curso de escuela o colegio _____ Ocupación _____

1. Ponga en círculo las letras que se usan cuando se escribe en castellano.

Ejemplo: (a) (b)

Vocales: a, á, ã, ã, æ, à, â
 e, é, ë, è, ê
 i, í, ï, ì, î
 o, ó, õ, õ, ò, ô
 u, ú, ü, ù, û

Letras: b, c, ç, ç, d, ð, f, g, h, j, k, l, m, n, ñ,
 p, q, r, s, t, v, w, x, y, ý, ÿ, z

2. Ponga en círculo las palabras correctamente escritas.

Dibisión	Emvejecer	Enriquecer
Divición	Envejecer	Enriqueser
División	Enbejecer	Enriquecer

Comfección	Prohibido	Artezanía
Confexión	Prohivido	Hartesanía
Confección	Proivido	Artesanía

3. Escriba los nombres de los dibujos.













4.1. Ordene las palabras de las expresiones mal organizadas.

a mano mejores precios los tejidos tienen.

las chompas se a mano siempre antiguamente tejían.

4.2. Construya una expresión larga usando las siguientes palabras:

Tejedora
Tejido
Materiales
Taller

La tejedora _____

5. Traduzca al quechua la siguiente expresión.

Mi madre lleva una pollera roja y un sombrero blanco

6.1. Traduzca al castellano las siguientes palabras contrarias.

Jatun \longleftrightarrow Juch'uy Kuraq \longleftrightarrow Sullk'a

Musuq \longleftrightarrow Thanta

6.2. Escriba en quechua las siguientes palabras contrarias.

Papá \longleftrightarrow Mamá Entrar \longleftrightarrow Salir

Día \longleftrightarrow Noche -----

Arriba \longleftrightarrow Abajo -----

Lejos \longleftrightarrow Cerca
